INFORME SECTORIAL · 28 de Junio · 2017
Año 15 - Número 605

Por Lic. Carlos Seggiaro

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Desde hace algunas semanas van tomando temperatura los reclamos de algunos grupos económicos sobre el Gobierno Nacional, a los efectos de que, una vez que pasen las elecciones en octubre, se aplique un fuerte Plan de Ajuste a los efectos de encauzar las cuentas fiscales y que también se genere un aumento en la competitividad empresaria, a partir de un salto importante en la cotización del dólar.

De hecho se sabe que, en algunas de las reuniones privadas con los grupos empresarios más afines al Gobierno, los funcionarios de más alto rango prometen un ajuste fiscal para después de octubre, que los mismos funcionarios niegan abiertamente cuando están frente a los micrófonos de los medios de comunicación masivos. ¿A quién le mienten?

En realidad el debate no es nuevo. ¿Es mejor aplicar una política gradualista o una política de shock? Hasta aquí está claro que Macri y su grupo de colaboradores priorizaron el gradualismo, con el argumento de que una política de shock pondría en riesgo la gobernabilidad del país, al generar una mayor vulnerabilidad en los sectores más desprotegidos de la sociedad.

Sin embargo las presiones de algunos sectores empresarios para que el Gobierno cambie su estrategia después de octubre van en aumento. En ese marco, algunos analistas consideran que incluso el imprevisto "bochazo" que recibió la Argentina la semana pasada de parte del MSCI en la calificación del país, estaría vinculada con esta lectura. Habría sido un mensaje por elevación al Gobierno Nacional en el sentido de que se espera que actúe con más firmeza, a los efectos de encauzar las principales variables macroeconómicas.

En este punto los interrogantes exceden el análisis económico, para adentrarse en el terreno político. Algunos suponen que si el Gobierno obtiene un resultado electoral favorable en octubre estará más predispuesto a aplicar una política de shock en el 2018, ya que habría recibido un respaldo de parte de la sociedad para ir en esa dirección.

En realidad, el argumento de algunos analistas es que más tarde o más temprano la política de shock será inevitable, ya que el desequilibrio de las variables macroeconómicas sería insostenible. A lo anterior habría que agregar que el contexto internacional no ayuda en absoluto, con precios débiles para todos los commodities y un Brasil sumamente complicado. ¿Es tan así? Creemos que no, pero está claro que el Gobierno está recibiendo muchas presiones en esta dirección, que habrá que seguir de cerca para evaluar los lineamientos futuros de la política económica, de cara al 2018.

2 – LA MARCHA DEL DÓLAR Y LAS TASAS DE INTERÉS

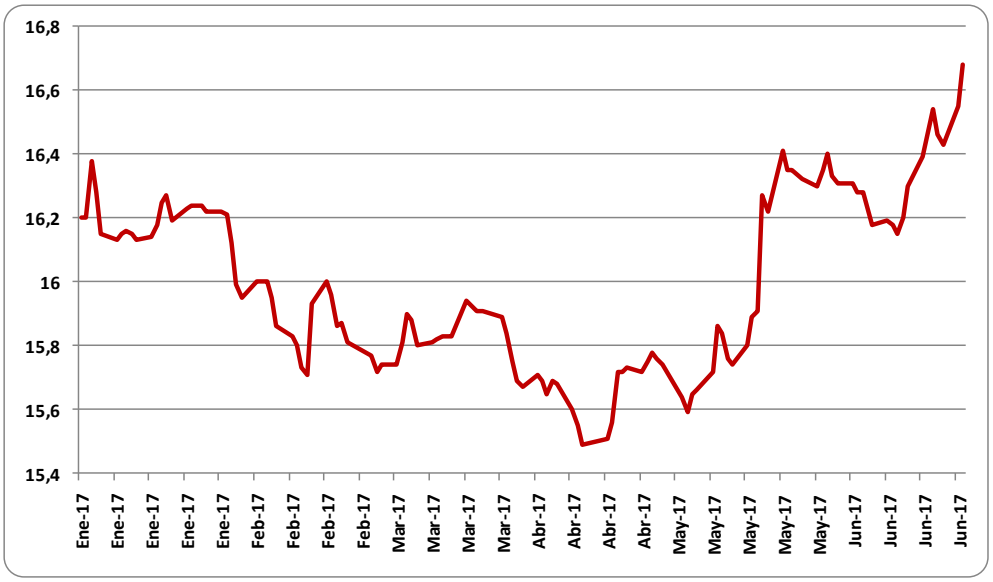
El gráfico que adjuntamos muestra el comportamiento del dólar en lo que va del presente año, donde puede verse el cambio de tendencia que muestra el mercado, sobre todo tras la devaluación producida en Brasil. Sin embargo, en la actual coyuntura juegan algunos nuevos factores, al momento de explicar los movimientos en la cotización verificados en los últimos días. Entre ellos se destacan los siguientes. A saber:

a)- Ha disminuido sensiblemente la oferta de divisas en el último mes ya que las ventas de granos se redujeron, debido a que el sector agropecuario no encuentra incentivos para vender la cosecha a estos precios. Como contrapartida las importaciones continúan aumentando, generando así una mayor demanda de divisas.

b)- Se está produciendo un cambio en la cartera de los inversores tras la decisión del MSCI de postergar el cambio de calificación de la Argentina, como mercado emergente. Algunos inversores salen de posiciones en pesos, para pasarse a activos en dólares.

c)- Algunos actores que consideran que el Gobierno tiene que acelerar la pauta devaluatoria tras las elecciones, están comenzando a tomar posiciones en dólares para anticiparse al mercado.

- **Tipo de Cambio – Pesos por Dólar**



Desde el Gobierno Nacional se niega sistemáticamente que esté entre sus objetivos modificar con fuerza la actual pauta cambiaria. El Ministro Dujovne expresó ayer públicamente que la expectativa del equipo económico es continuar con un manejo gradual del tipo de cambio, para que se ubique en torno a los 18 pesos a fines de diciembre.

Mientras tanto, el Banco Central (BCRA) decidió hoy mantener inalterada la tasa de interés de referencia en el 26,25% anual, con lo cual ratificó que su prioridad está puesta en el control de la inflación. En un comunicado, la entidad expresó que la inflación de junio se situará en un valor similar a la del mes anterior, con lo cual reconoce que no se está

produciendo todavía un cambio de tendencia que permita pensar que esta pulseada está siendo ganada, lo cual explica la decisión de sostener las tasas de interés en los valores actuales.

3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

Como venimos expresando en anteriores informes, sin accidentes climáticos de envergadura, no cabe esperar cambios de tendencia para los precios de los granos en Chicago. En ese marco, sólo el trigo da algunas tibias respuestas positivas ya que persisten algunas dudas sobre el estado de los cultivos tanto en Estados Unidos como en Europa.

Sin embargo, y pese a lo anterior, los problemas climáticos del trigo en el Hemisferio Norte tampoco ameritan una lectura eufórica sobre los precios, ya que la relación stock/consumo es bastante holgada a nivel global. En la Argentina se espera un aumento del 8% en el área de siembra, aunque persisten algunas dudas debido a los problemas de anegamiento en algunas zonas del país.

Mientras tanto, por el lado de la soja los elementos bajistas siguen siendo predominantes. La semana pasada el reconocido semanario alemán Oil World (OW) comunicó que se espera un importante aumento en la producción de palma en el Sudeste de Asia, con lo cual cabe esperar un aumento de la oferta de aceites y harinas de este producto, que compite con la soja y otros granos en el mercado mundial.

En ese contexto, el Ministerio de Agroindustria de la Argentina recortó la semana pasada en un millón de toneladas, hasta 57 millones de toneladas, su previsión para la producción de soja 2016/17, cuya recolección está en la fase final. El ajuste se produjo ante una caída en el área de siembra de la oleaginosa, detalló la cartera que dirige Ricardo Buryaile. Así, los guarismos oficiales se acercan a estimaciones privadas como las de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires que espera 57,5 millones de toneladas de soja, o la Bolsa de Comercio de Rosario, que aguarda 57,3 millones de toneladas de oleaginosa. Agroindustria, en tanto, elevó su previsión de cosecha de maíz hasta 47,5 millones de toneladas, desde los 46,5 millones de toneladas que preveía el mes pasado.

Por el lado de la carne vacuna, mientras tanto, algunos analistas están comenzado a advertir que frente a una demanda todavía estabilizada, y sin signos claros de reactivación, hay que esperar algún aumento de la oferta de animales entre julio y agosto, que podría debilitar los precios en el mercado. Esto obedece a que en la mayor parte de la región pampeana, se estaría completando el ciclo productivo para esas fechas.